

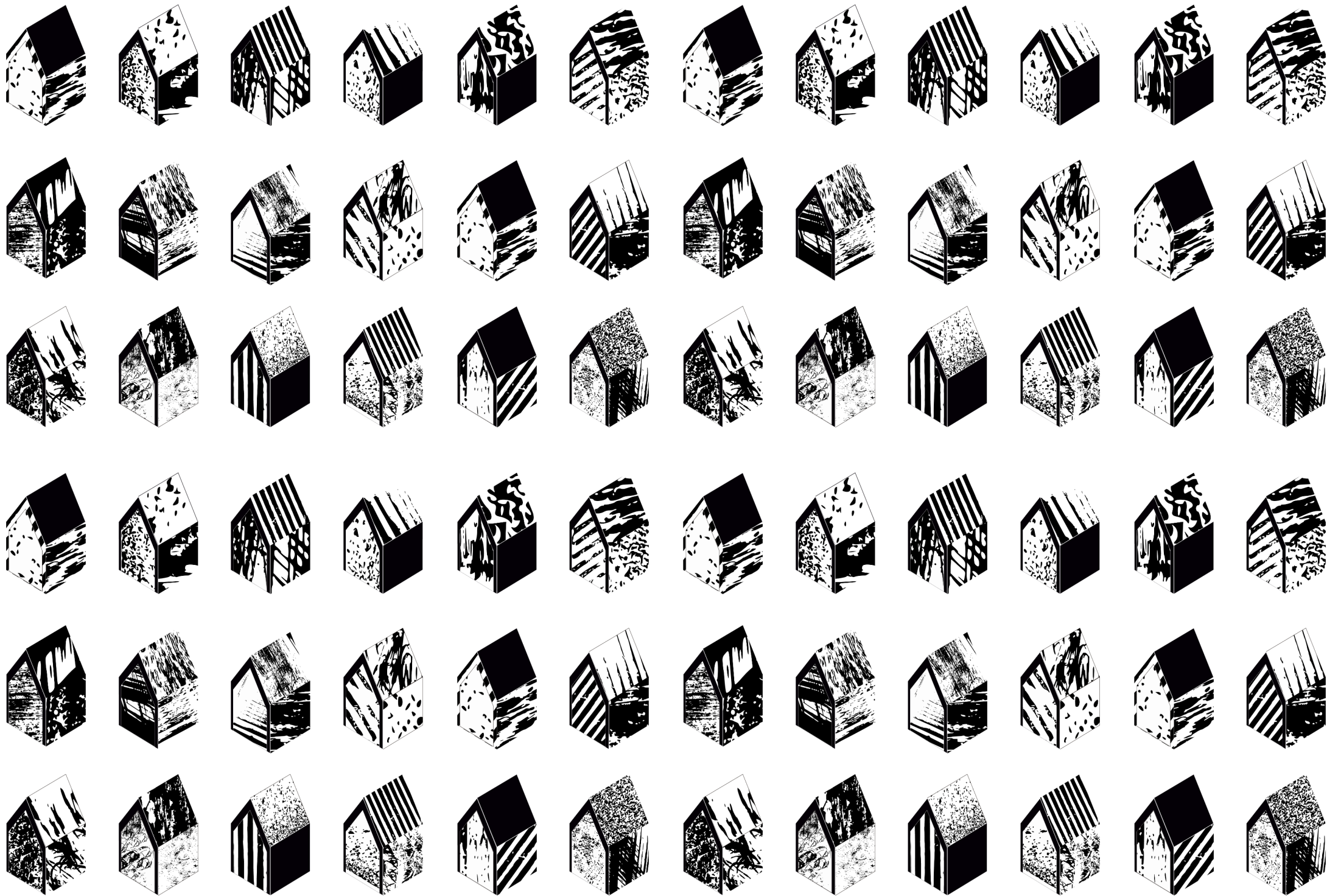
# *Reflexiones en torno al derecho a la ciudad*

Joaquín Perren

Ilustraciones de  
Gustavo Cabrera y Lupe Carrillo Ortega



**ECOLOGÍAS  
DE SABERES**



*Reflexiones en torno  
al derecho a la ciudad*



**ECOLOGÍAS  
DE SABERES**

Ecologías de Saberes es una iniciativa orientada a la generación de acciones que reflexionen sobre realidades que constituyen nuestros territorios. Desde una mirada amplia y flexible, pretende multiplicar los cruces entre ciencias sociales, artes plásticas, cine, fotografía, música y narrativa. Se encuentra conformada por propuestas que promueven un conocimiento participativo y relacional en torno a la (re) producción de la desigualdad en la Patagonia norte. Se trata, en definitiva, de construir una contra-epistemología que reconozca la heterogeneidad de registros, enfatice las interconexiones dinámicas que existen entre ellos y, por ende, adquiera un carácter polifónico.

## ***Reflexiones en torno al derecho a la ciudad***

Textos de Joaquín Perren

Ilustraciones de Gustavo Cabrera y Lupe Carrillo Ortega

Prólogo de Paula Vera

Epílogo de Marcelo Zúñiga

TO  
PO  
S. | Editorial del IPEHCS

Primera edición, 2023

---

Perren, Joaquín

Reflexiones en torno al derecho a la ciudad / Joaquín Perren; Gustavo Cabrera; Lupe Carrillo Ortega; ilustrado por Gustavo Cabrera; Lupe Carrillo Ortega; prólogo de Paula Vera. - 1a ed. - Neuquén: Topos, editorial del IPEHCS, 2023.

Libro digital, PDF - (Ecologías de saberes ; 2)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-48981-2-8

1. Neuquén. 2. Historia. 3. Historia de la Provincia de Neuquén. I. Cabrera, Gustavo. II. Carrillo Ortega, Lupe. III. Vera, Paula, prolog. IV. Título.

CDD 307.1216

---

#### Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales

Topos, editorial del IPEHCS

Buenos Aires 1400 (Q8300IBX), Neuquén Capital, Patagonia argentina

<https://ipehcs.conicet.gov.ar/>

ipehcs.topos.editorial@gmail.com

Dirección del IPEHCS: Verónica Trpin

Coordinación científica del PUE: Joaquín Perren

Edición y diagramación: Jaime Bermúdez Vásquez

Corrección de estilo: Ana Laura González Bernardi (en el marco de la Pasantía Profesional en Instituciones Públicas u ONG, Carrera de Edición, FFYL-UBA)

#### Licencia Creative Commons

Usted es libre de:

Compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente esta obra bajo las condiciones de:

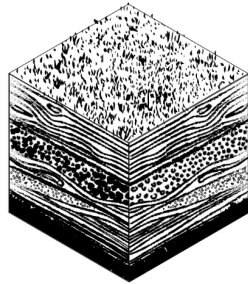
Atribución-NoComercial-CompartirIgual  
(CC-BY-NC-SA 4.0)



Prólogo

## **Bitácora de moralejas espaciotemporales: destino Neuquén**

*Paula Vera*



Las bitácoras de viaje permiten registrar la experiencia de una travesía. A lo largo de la historia nos han permitido acceder a tierras lejanas, aventuras extraordinarias y costumbres exóticas. También se presentan como testimonios, interpretaciones y sensaciones personales de lo que, hasta cierto momento, puede ser inenarrable. En el libro que reúne los viajes de Marco Polo, Rustichello de Pisa, en la primera nota nos advierte que hay cosas que Polo no vio, pero las escuchó y se retoman en el libro proponiendo un pacto de honestidad y veracidad con los lectores. Ítalo Calvino recupera estos relatos para hablarnos de las ciudades invisibles o sobre una dimensión de las ciudades que habitamos que permanece en un plano subterráneo, subrepticio, pero que resulta constitutivo de la experiencia urbana. De este modo, fantasía, realidad, experiencia vivida, experiencias relatadas, representaciones de toda índole nos acompañan a construir y re-construir un mundo imaginario donde ya no es relevante la distinción entre ficción y realidad sino las aperturas a nuevos mundos y experiencias interpretativas de lo que consideramos como real.

El trabajo de Joaquín Perren —acompañado por las ilustraciones de Gustavo Cabrera y Lupe Carrillo Ortega— se inscribe en esa intersección entre territorios incógnitos y conocidos, entre acontecimientos del pasado y del

presente, en las proyecciones de futuros posibles, deseables y temidos, pero en tensión con el andamiaje teórico de los estudios urbanos. Compuesta por notas, imágenes, reflexiones y moralejas, esta bitácora urbana neuquina se abre paso como una obra compacta, simple y contundente. Se afirma en ese ámbito donde preferimos pensar con y desde los imaginarios urbanos porque se compone, justamente, de múltiples capas, dimensiones y bifurcaciones.

Desde la primera parada de este viaje (R01), Perren nos propone un juego que sostiene a lo largo de todo el libro: intersectar la dimensión material y significacional para comprender el derrotero urbano neuquino. Entre la especulación inmobiliaria, las estrategias de valorización y los deseos de cambio de una sociedad, nace Neuquén. «¿Cuánto de ese pasado aún está vivo en nuestra ciudad?», se pregunta el autor y evidencia otra de las grandes cualidades del libro: quedar retumbando como ecos provocadores a través de los interrogantes que plantea. La segunda parada (R02) se concentra en el problema del modelo de expansión disperso, de crecimiento discontinuo y de baja densidad que promovió el capital inmobiliario para Neuquén y que tuvo efectos nocivos para el desarrollo socio-urbano. En las siguientes estaciones (R03 y R04) se desarrolla este aspecto en relación con la segregación que ofició de marca fundacional de Neuquén. La proyección y planificación foránea tuvo a esta ciudad como laboratorio del liberalismo y los imaginarios modernos. Se funden allí las infraestructuras, las tecnologías, la forma urbana y cierta proyección social sobre un espacio de diagonales, avenidas y espacios verdes de avance civilizatorio, con una prolija y premeditada distribución clasista de la población que —acompañada por la traza ferroviaria— interrumpió y sigue condicionando el sueño de construir una ciudad más justa e igualitaria.

La dimensión política se hace presente a través del derecho a la ciudad como tópico transversal en varias estaciones de la travesía. Como voluntad política desde quienes están en

el gobierno (R04), hasta las luchas populares que permitieron a las periferias neuquinas acceder a los servicios urbanos básicos e, incluso, hacerse visibles en un mapa que los excluía (R05 y R07). También se destaca en el período de crecimiento urbano y vivienda social (barata y alejada) que promovió el estado provincial para cobijar el auge de la industria energética de la década de 1960 (R06). Por otra parte, oficia de eje para interpretar los procesos de segregación socioespacial y la desigualdad que marcaba profundos contrastes sociales y habitacionales a mediados de los ochenta, frente a un discurso de optimismo urbano desanclado de la realidad (R08, R09). Ingresando a la fase neoliberal, el auge de las privatizaciones impactó de lleno en la calidad de vida de los y las neuquinas que experimentaron en su cotidianeidad lo que Joaquín Perren nos ofrece al cierre de la parada R10: «el neoliberalismo engendra ciudades injustas». Esos «mapas que hablan» (R11) también le permiten dejar en claro que cuando las definiciones urbanas las protagoniza el mercado inmobiliario —en función de sus intereses—, la mixtura social en el espacio se va extinguiendo y lo que predomina, junto con la especulación, es aquella lógica de cierto urbanismo donde separar, excluir y alejar se torna un mantra y un modelo (nocivo) de ciudad. Sin embargo, en contra de lo que proclaman algunas teorías neoliberales, el Estado, lejos de ausentarse, es protagonista de estos procesos, favoreciendo, como en el caso neuquino, un tipo de «derrame de abajo hacia arriba» (R12).

La dimensión temporal es una constante en la obra de Perren, quien pone a jugar su formación como historiador actualizando el pasado, reflexionando sobre la vigencia de ciertos sentidos y representaciones que siguen prefigurando la espacialidad urbana. Esta temporalidad ordena diacrónicamente el relato general, abarcando desde la fundación de Neuquén en 1904 hasta la actualidad. Sin embargo, el efecto de linealidad se rompe de la mano de las moralejas intemporales que le otorgan aún más profundidad a los dos modos de hacer ciudad que el autor identifica en Neuquén: hacia afuera y hacia arriba.

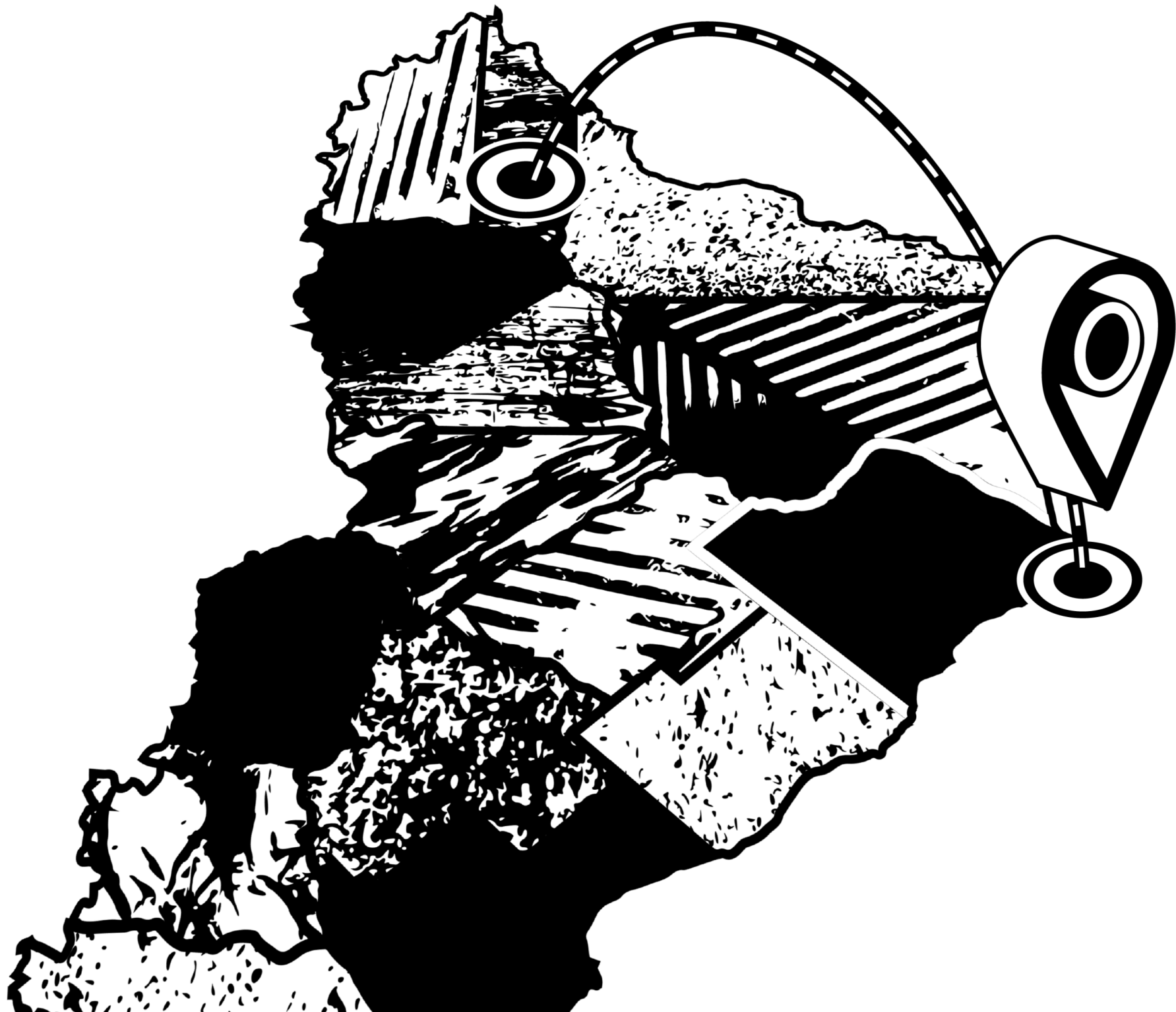
En relación con la localización, si bien todas las reflexiones se sitúan en Neuquén como gran destino de este viaje, Joaquín nos invita a pensar sobre nuestras propias ciudades. A través de las tensiones entre la ciudad planificada, proyectada, mercantilizada, deseada y disputada; mediante las marcas urbanas de tiempos remotos que traducen, en su inscripción material, las ideas hegemónicas y los intereses políticos y económicos; y a través del abordaje del pasado que sigue operando en los imaginarios urbanos que reproducen ciertos sentidos, ciertos modos de hacer, vivir y proyectar las urbes.

Empleando el recurso narrativo de las moralejas, Joaquín Perren cierra cada apartado con una lección que deviene del episodio narrado y nos recuerda que uno de los mayores atributos de la historia es convertirse en un lente de análisis para las coyunturas contemporáneas y, también, en estímulo para imaginar otros futuros posibles y deseables para las mayorías.

En esta bitácora de viaje espacio-temporal encontramos acontecimientos históricos, materialidades, luchas, imaginarios y moralejas urbanas que se van tramando con las teorías sociales, el estudio de caso y la fábula. Compone en sí mismo un formato original y potente para difundir y divulgar el conocimiento científico, tornarlo accesible, lúdico, reflexivo y estéticamente atractivo, demostrando, una vez más, que ciencia y creatividad pueden funcionar como dos caras de la misma moneda.



**R01**





## Viaje al pasado

*(¿y al presente?)*

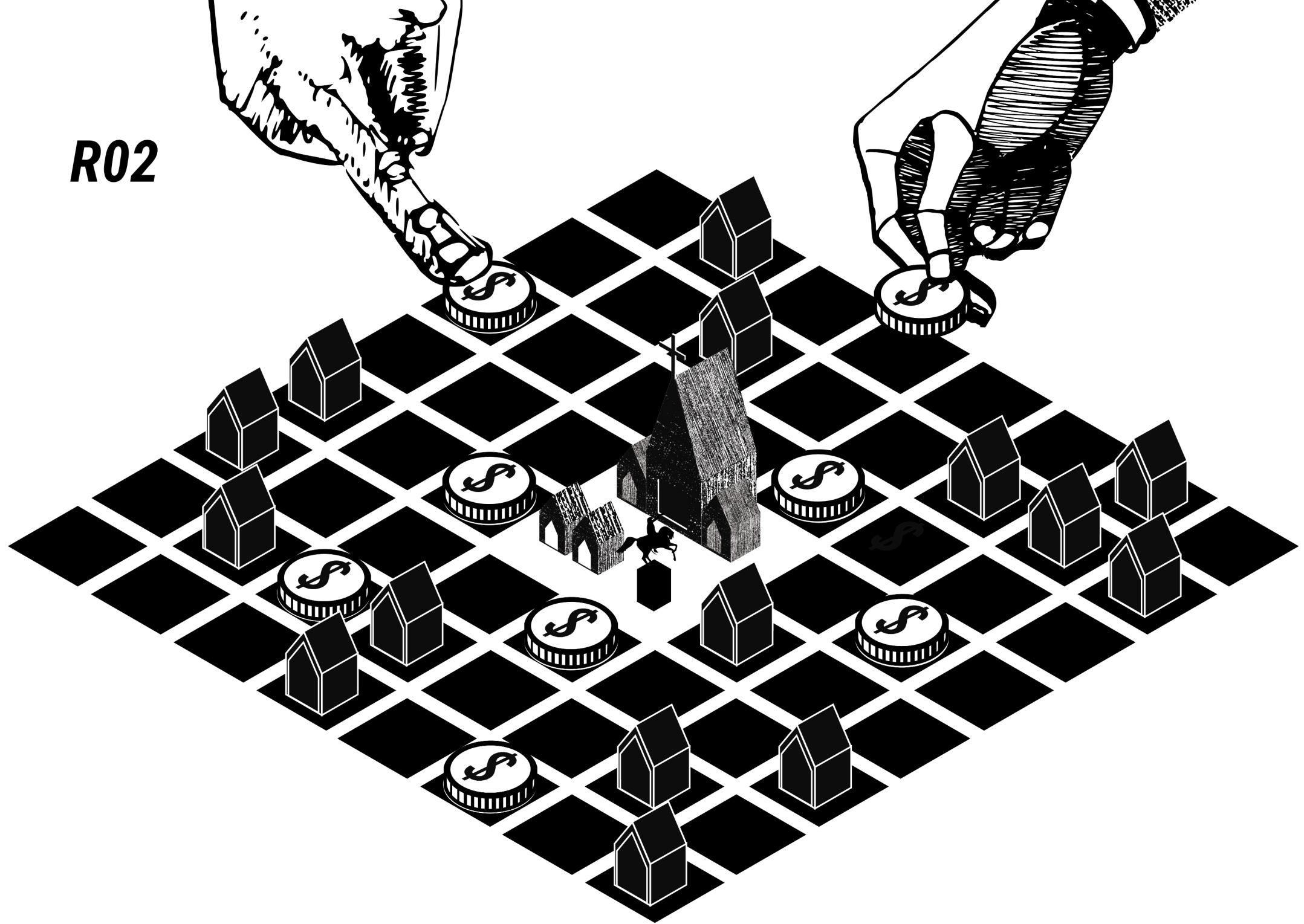
En 1904, el gobierno nacional —gracias a la intervención del gobernador Bouquet Roldán— decidió el traslado de la capital desde Chos Malal hacia el área de la Confluencia. Los poseedores de las tierras de lo que luego sería la capital —entre los que estaba el primer mandatario territorial, —pensaban que con esa medida sus propiedades se valorizarían.

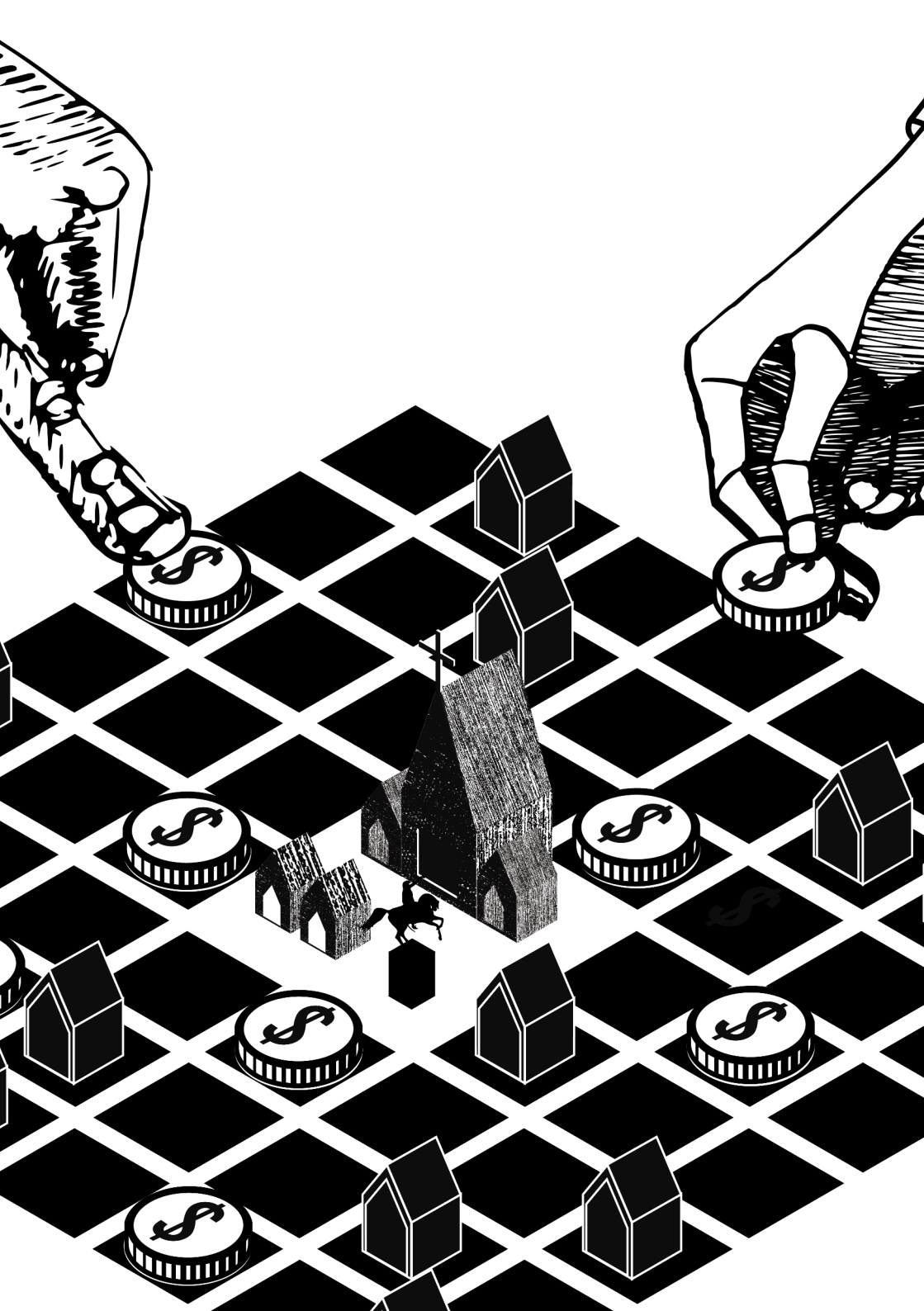
La jugada especulativa tuvo una fundamentación ajustada a su tiempo: la nueva capital, ubicada en la intersección de dos ríos y comunicada al resto del país por rutas de hierro, iba a comportarse como una puerta por la que ingresaría la civilización.

Hace 119 años, Neuquén nació en el marco de una operación inmobiliaria, habilitada desde el Estado y justificada a partir de la necesidad del cambio.

¿Cuánto de ese pasado aún está vivo en nuestra ciudad?

R02





## Volver al pasado

*(para entender el presente)*

El traslado de la capital tuvo un perdurable impacto en la joven ciudad de Neuquén. El mayor movimiento económico produjo un salto en su número de habitantes: el medio millar de 1902 se transformó en siete mil a mediados del siglo xx.

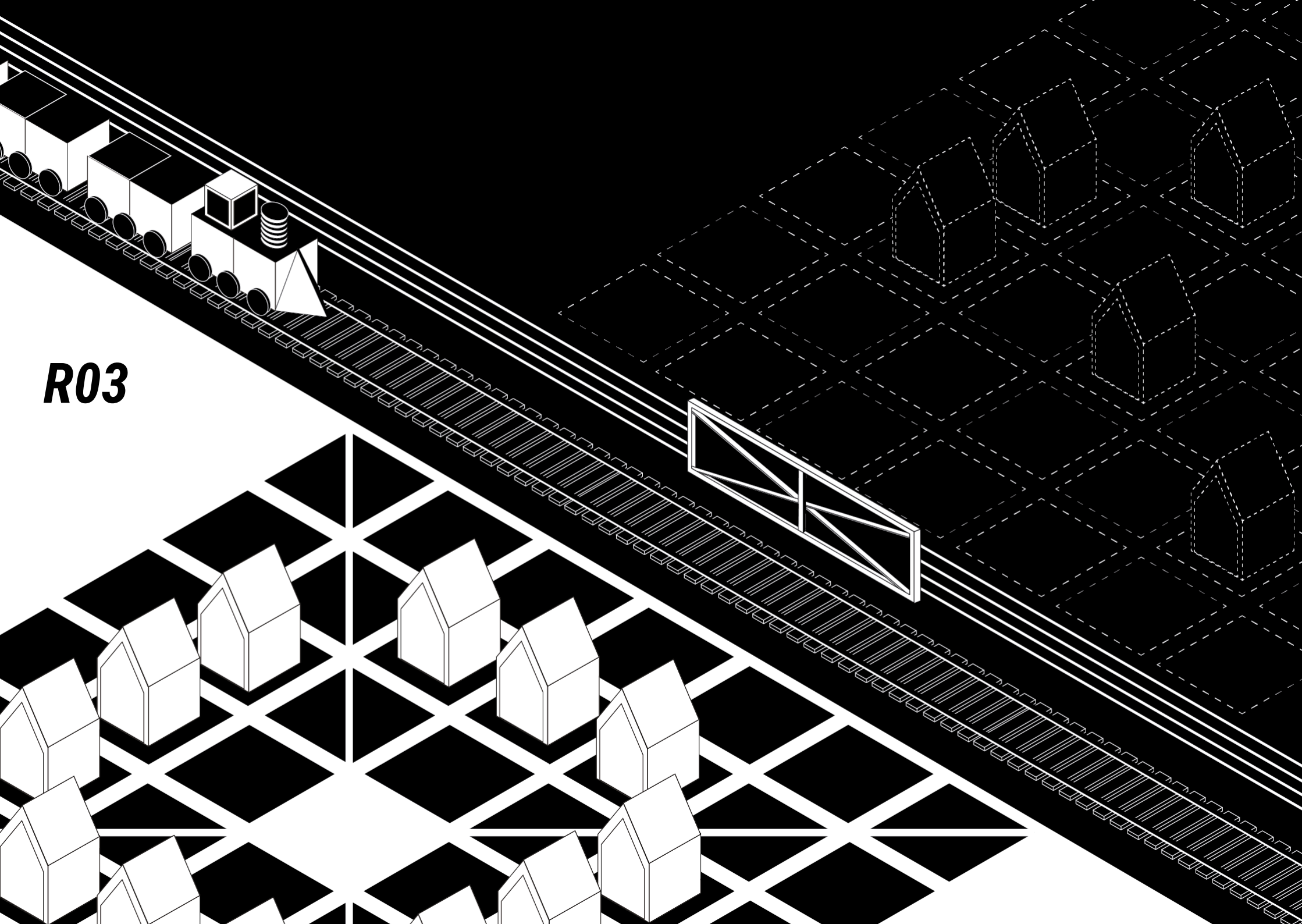
En esas primeras décadas se definieron dos de los rasgos más duraderos de nuestra ciudad: su baja densidad y un crecimiento centrífugo. Los testimonios hablan de «casas que comenzaron a surgir diseminadas en el vasto plano», mientras que «seguían baldías manzanas enteras que no se ponían en venta o se pedían precios elevadísimos por sus solares».

El responsable de todo ello fue el capital inmobiliario. Alentado por el deseo de valorizar sus terrenos, promovió loteos discontinuos, creando enormes reservas que solo serían vendidas cuando los precios fueran en ascenso.

César Vapñarsky, allá lejos en el tiempo, alertó sobre el resultado de este tipo de urbanización: Neuquén era «el caso más notorio en todo el norte de la Patagonia de dispersión y expansión innecesaria e inadecuada del tejido urbano».

*Moraleja (intemporal): la ciudad soñada por el capital inmobiliario puede que no sea la mejor ciudad.*

**R03**



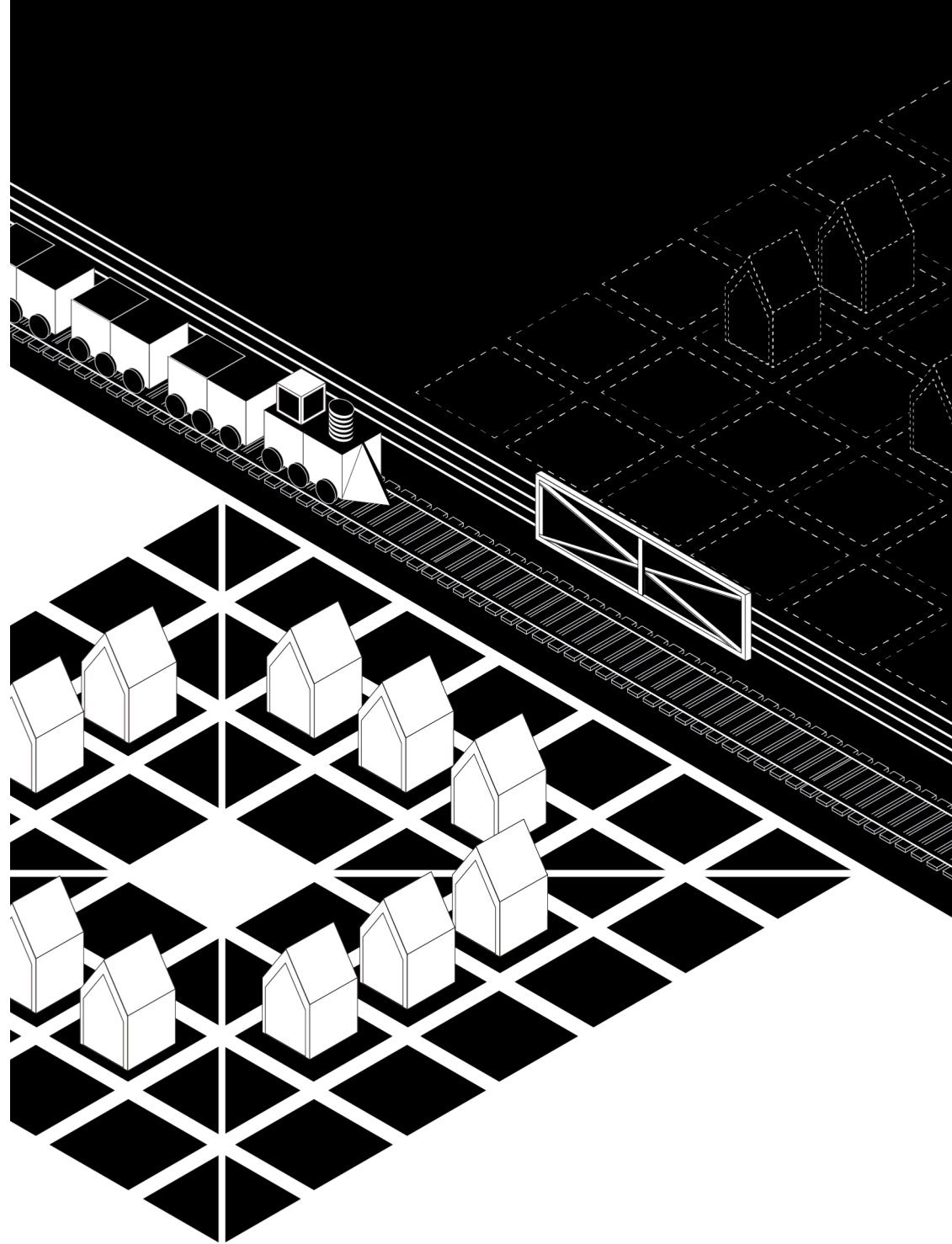
# Neuquén nació segregada

La nueva capital, esa fundada en 1904, fue diseñada en algún escritorio de Buenos Aires. Fue una de las perlas del liberalismo, una suerte de La Plata patagónica.

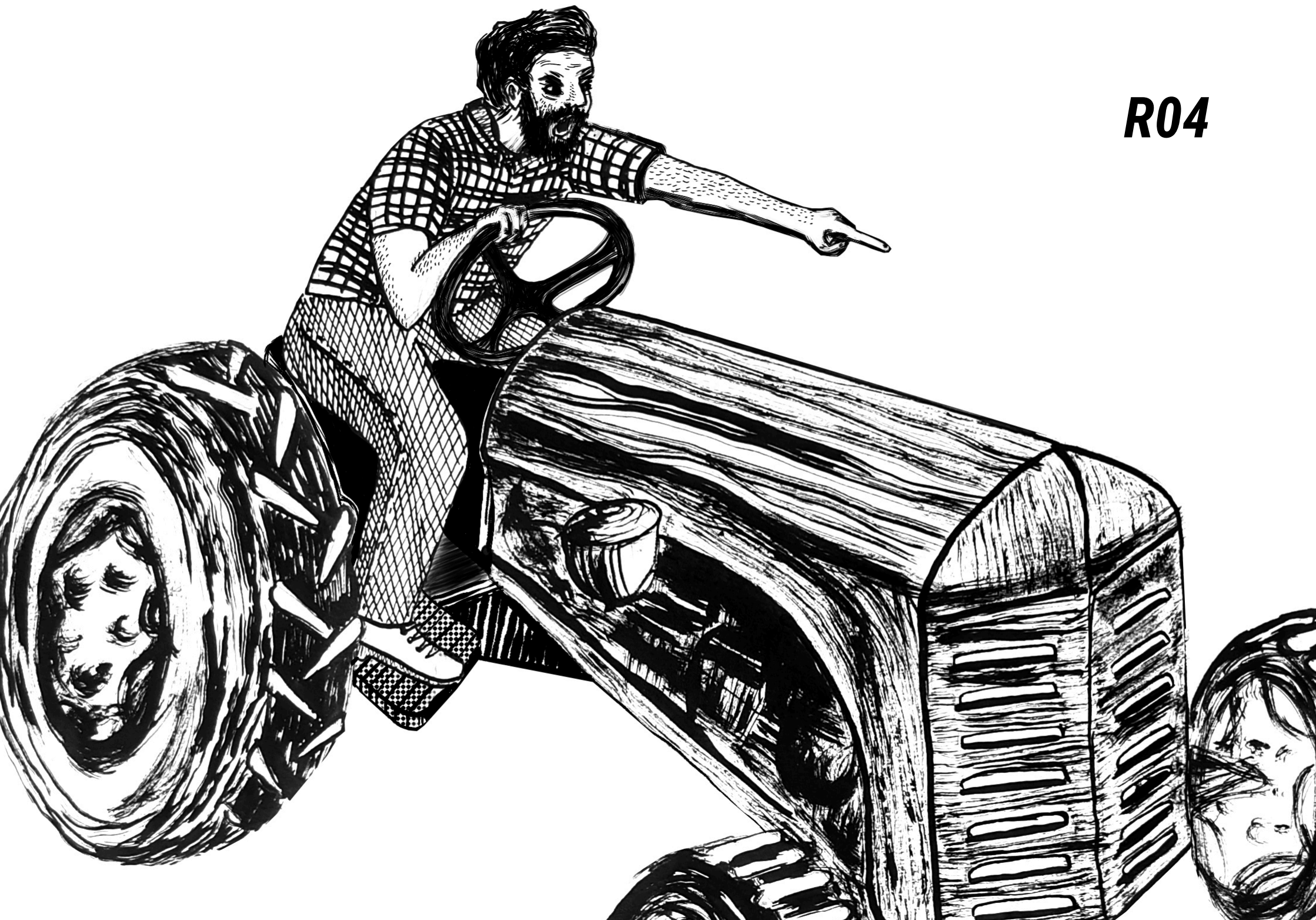
Los espacios verdes serían el antídoto para combatir el *desierto*. La avenida Argentina se vistió con jardines y especies arbóreas. Las calles no serían laberínticas. La *civilización* trajo consigo sus líneas rectas y ángulos de noventa grados. Las diagonales representaban el triunfo de la *razón*: como nos enseñaron en la primaria, la hipotenusa es más corta que la suma de los catetos.

El proyecto no dejaba nada librado al azar. Ni siquiera la localización de las clases sociales. Las *peligrosas* se ubicarían al sur del trazado y las acomodadas al norte. Entre ambas: una inmensa playa ferroviaria. No sea cuestión de que se mezclen.

*Moraleja (intemporal): pensar la ciudad que queremos nos da la oportunidad de reflexionar sobre la sociedad que soñamos.*



**R04**



# Neuquén nació (doblemente) segregada

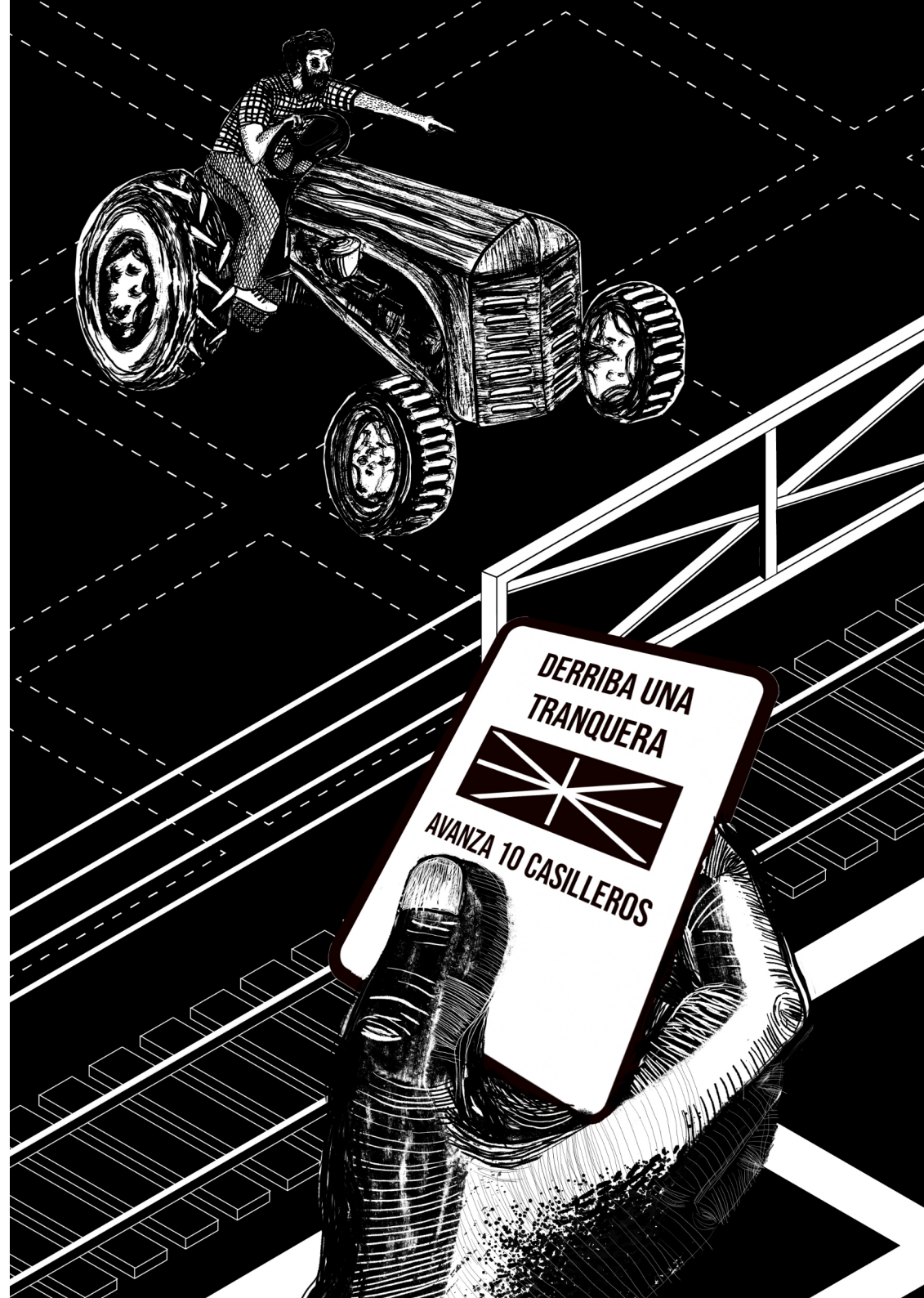
Los ferrocarriles británicos construyeron un país a medida. En sus vagones viajaron los alimentos baratos que precisaban los centros industriales del Norte. Burgueses y trabajadores europeos: agradecidos.

Tan poderosas eran las empresas ferroviarias que las ciudades se pusieron a su servicio. Neuquén no fue la excepción. Las vías partieron la sociedad en dos. Pero no solo eso. Ferrocarril del Sud, así se llamaba la compañía, controlaba también la circulación. Cuando sus tranqueras se cerraban la segregación se duplicaba: Alto y Bajo se volvían dos pueblos distintos.

En 1936, un intendente se cansó de tanta injusticia. Su nombre: Amaranto Suárez, un socialista en medio de la década infame. Nuestro protagonista disponía de tres empleados y un tractor. Fue suficiente para hacer lo que nadie se había animado: derribar la tranquera de los ingleses.

*Moraleja (intemporal): el derecho a la ciudad implica anteponer el interés de las mayorías (y afectar privilegios, claro).*

*P.S.: La voluntad política es el recurso más valioso de un gobierno.*





**R05**





## Érase una vez en la periferia

Hacia mediados del siglo xx, una nueva ciudad se estaba construyendo detrás de los bordes de la tradicional. Las avenidas y diagonales mutaban en calles laberínticas. Los faltantes en materia de servicios eran indisolubles. Y tras cartón: las crecidas del río eran habituales.

En este paisaje suburbano, todavía a una enorme distancia de las manzanas céntricas, los barrios dieron sus primeros pasos. Sus límites eran todo menos claros. Solo había familias unidas por la necesidad y el aislamiento. La civilización se había olvidado de ellas.

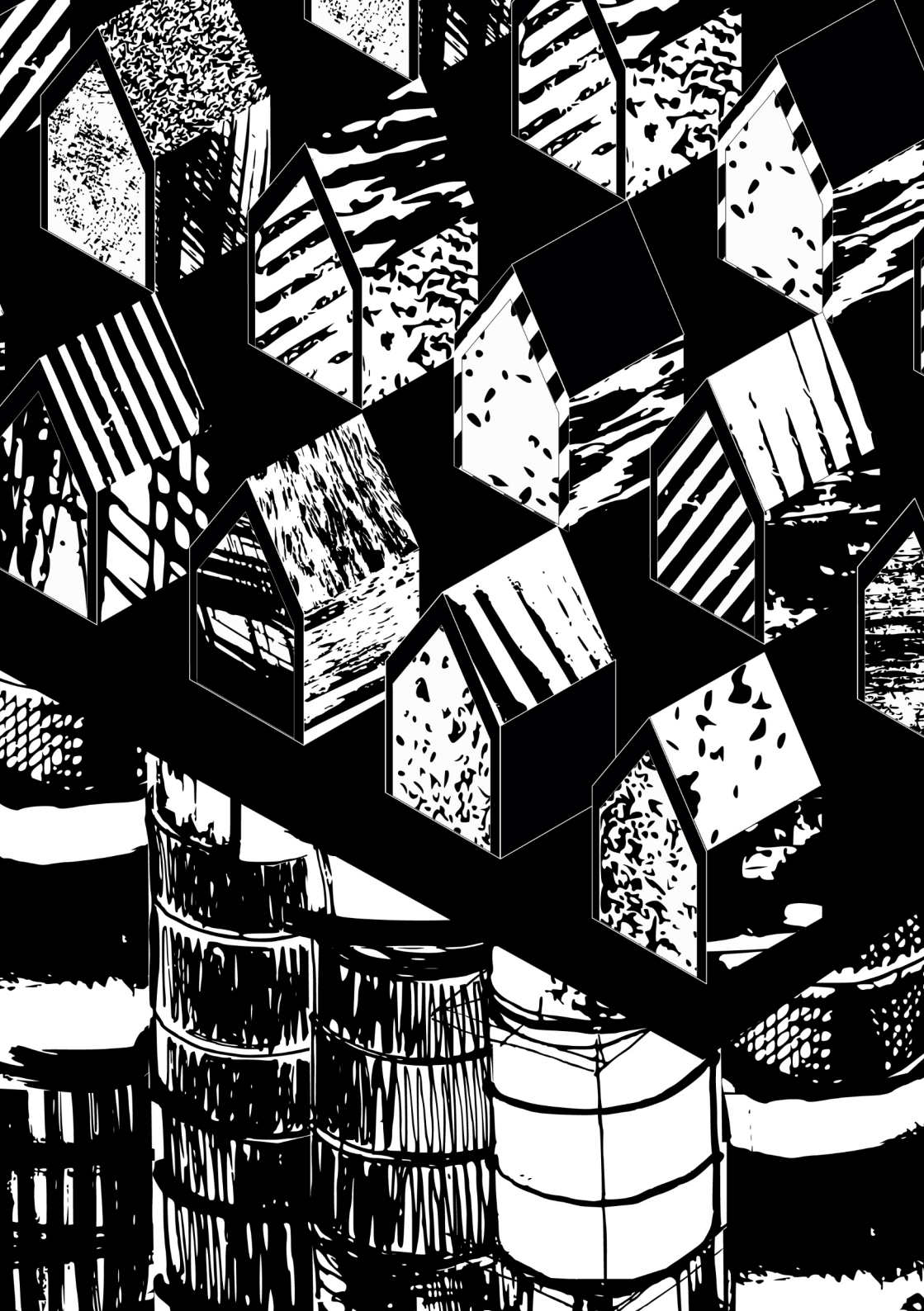
Pero no se resignaron a ese destino. Se organizaron y elevaron reclamos de manera efectiva. El Estado los empezó a escuchar. El campamento, poco a poco, dejó de serlo. Llegaron el agua corriente, los cordones cuneta, las escuelas y el teléfono público. Lograron hasta lo imposible: figurar en el mapa de Neuquén.

*Moraleja (intemporal): la ciudad también se construye desde abajo (y afuera).*

*P.S.: El derecho a la ciudad nace del reconocimiento de una injusticia.*

R06





## La ciudad pega el estirón

En la década de 1960, Argentina complejizó su economía. La industria dejaba atrás la niñez y comenzaba una complicada adolescencia. Su sueño era producir acero y máquinas en cantidad. Las automotrices y los grandes hornos eran voraces consumidores de electricidad.

La generación de energía se volvió la madre de todas las batallas. Una combatiente se destacó en esta singular guerra: Neuquén. Su subsuelo daría petróleo y gas. Sus ríos moverían las turbinas de enormes represas. Los reclutas que llegaban a estas tierras se contaban por miles.

Arribaron tantos que las viviendas se volvieron escasas. El joven Estado provincial no se quedó de brazos cruzados. Construyó viviendas al menor costo posible. Y eso implicaba hacerlo lejos, bien lejos. Entre los nuevos complejos y el resto de la ciudad quedaron atrapadas amplias franjas de tierra desocupada. Neuquén reforzó su crecimiento centrífugo: los servicios llegaron tarde (y mal). Y peor aún: la capital se volvió un espejo con múltiples caras.

*Moraleja (intemporal): en materia urbanística, lo barato sale caro.*

*P.S.: La vivienda es condición necesaria (pero no suficiente) para el derecho a la ciudad.*

**R07**



## Llegó la primavera (?)

La Dictadura había quedado atrás. La recuperación de la democracia entusiasmaba a toda una generación. Alfonsín, casi de memoria, recitaba el Preámbulo en la Plaza de Mayo. Un poco más lejos, el MPN sacaba chapa de imbatible. Sin despeinarse, Don Felipe arrancaba su cuarta gobernación.

La primavera no floreció en todas partes. Los nuevos asentamientos, esos que se multiplicaban en el oeste, fueron convidados de piedra. Sus habitantes querían organizarse en comisiones vecinales, pero no podían. Una vieja ordenanza se los impedía. La política —decía altanera— no era para jóvenes, recién llegados, extranjeros y analfabetos.

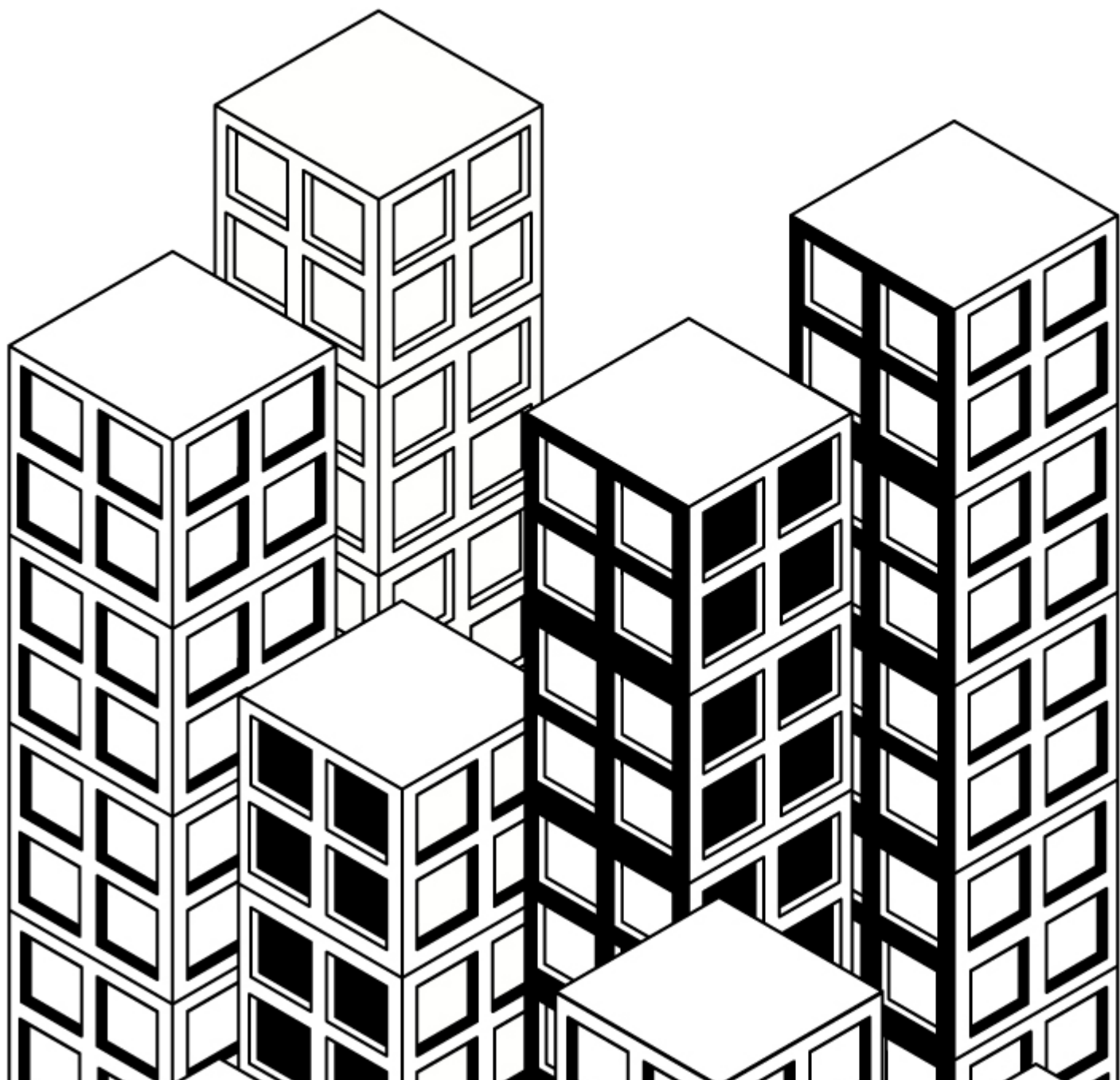
Pero no tenía por qué ser así. Los excluidos crearon la Interbarrial. Ganaron la calle. La presión surtió efecto. A principios de 1984, el Concejo Deliberante derogó la antigua norma. Neuquén comenzaba a escuchar la —no siempre complaciente— voz de su periferia.

*Moraleja (intemporal): la organización vence a la invisibilidad.*

*P.S.: Sin participación popular, el derecho a la ciudad es letra muerta.*



***R08***



# El pasado ya llegó

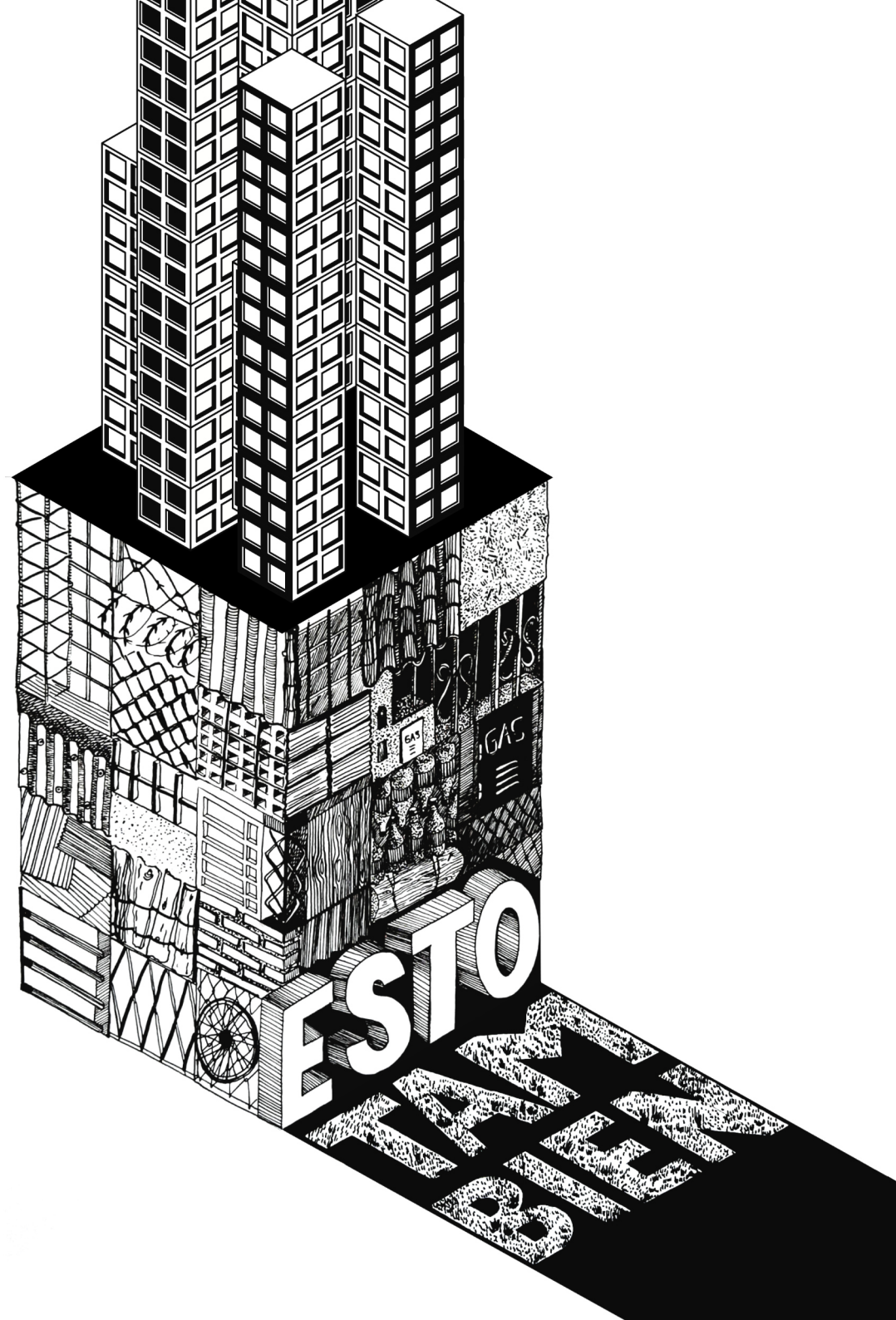
Hacia mediados de los ochenta, aparecieron dos artículos periodísticos que aludían a los cambios que, por entonces, Neuquén estaba experimentando.

El primero mostraba una localidad que transitaba rauda hacia la «modernidad». El proyecto de reorganización del centro iba a «arrastrar la ciudad al futuro». Con la construcción de hoteles y lujosos apartamentos, la capital neuquina se asemejaría a cualquier urbe del primer mundo.

El segundo era bastante menos optimista. Con una pluma descarnada, señalaba las dificultades que enfrentaba la población para acceder a una vivienda digna. Las familias de menores recursos habitaban «precarias construcciones de chapas, madera o cualquier otro material que las salve de la intemperie». Para sintetizar los contrastes que se abrían frente a sus ojos, el periodista utilizó un título potente: «Esto también es Neuquén».

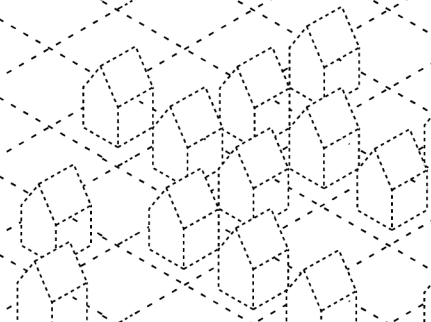
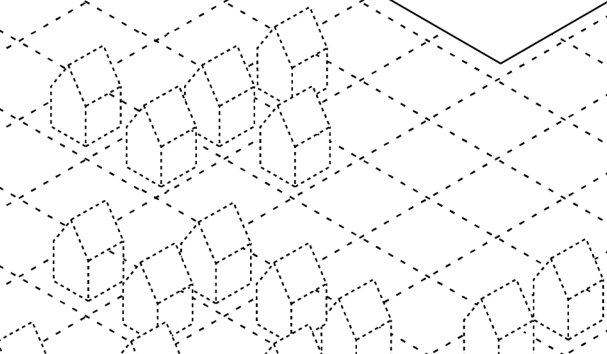
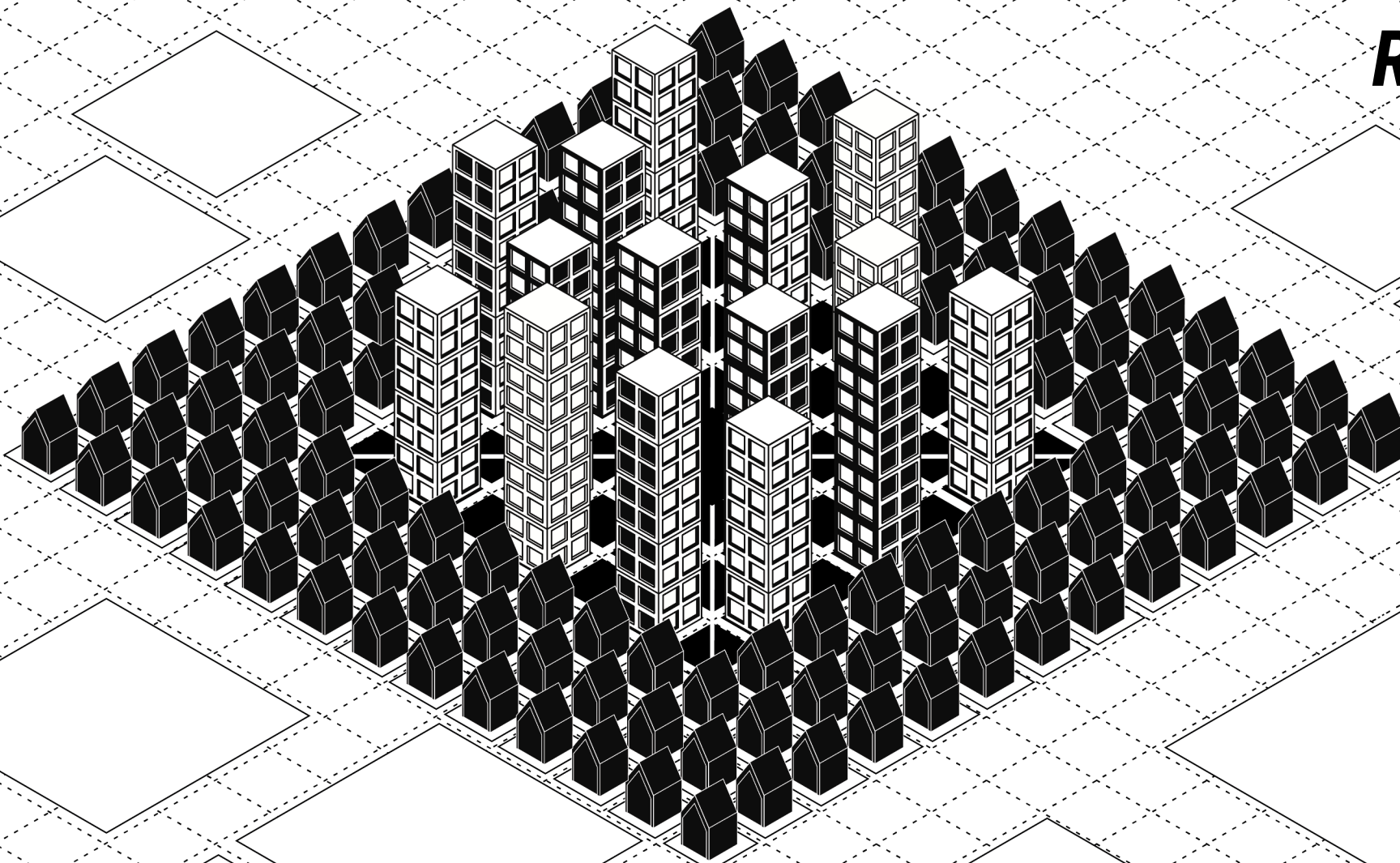
*Moraleja (intemporal): la desigualdad es el principal obstáculo en el derecho a la ciudad.*

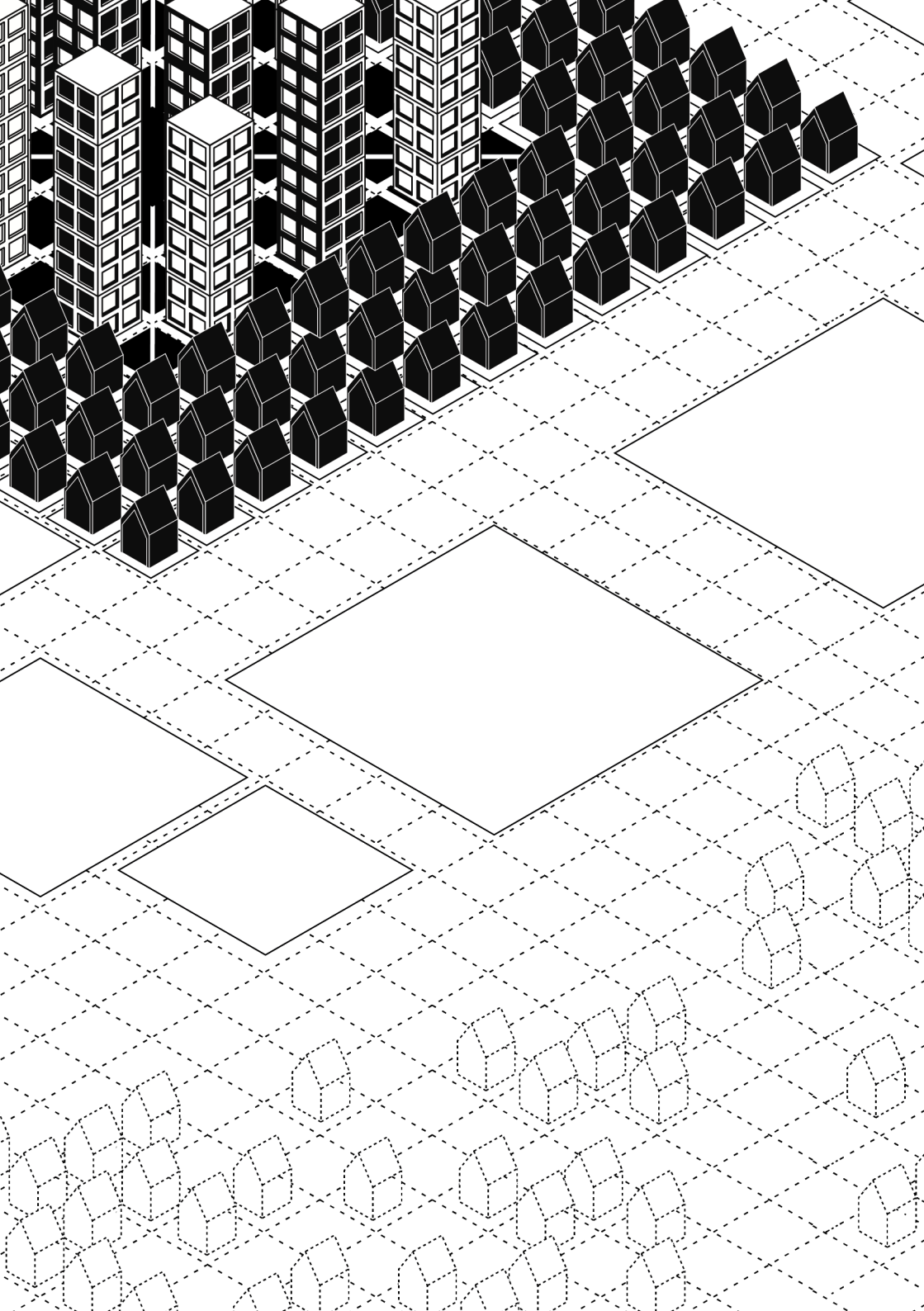
*P.S.: La falta de planificación es una forma muy precisa de planificar.*





**R09**





## El pasado ya llegó (parte dos)

Hacia finales de los ochenta existía un lugar común en los discursos del MPN. Los funcionarios hablaban con orgullo del milagro neuquino. Se esmeraban en mostrar cuán diferente era Neuquén a un país que —hiperinflación de por medio— se desmoronaba como un castillo de naipes.

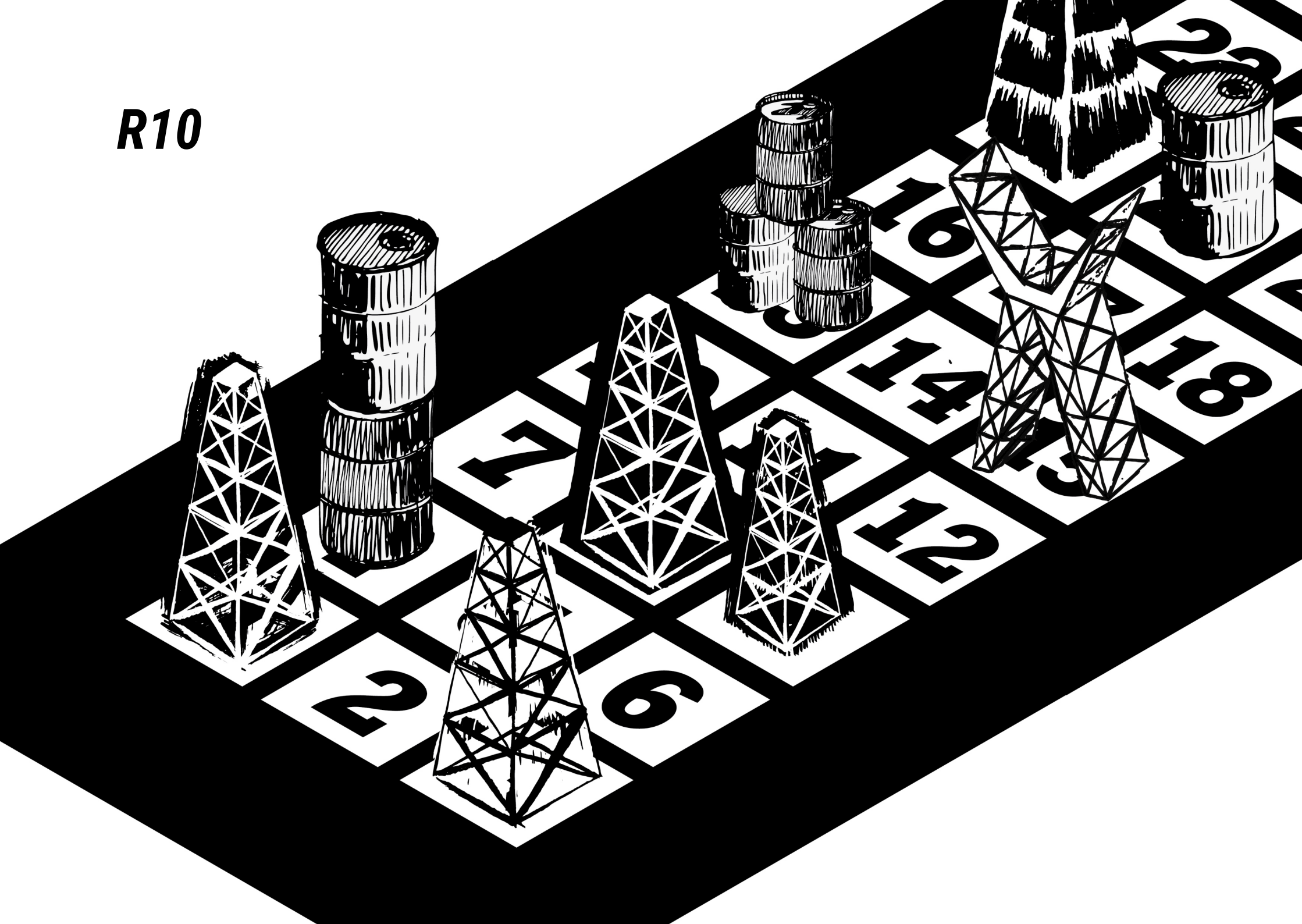
La *isla del bienestar* presentaba un lado menos (re)conocido: la pobreza. Esa capital que crecía como ninguna otra en la Argentina, era una máquina de generar pobres. Uno de cada seis neuquinos tenía alguna necesidad insatisfecha.

Y no solo eso. Los pobres estaban concentrados en determinadas áreas de la ciudad. No había una ley que les indicara dónde vivir. Alcanzó con que el Estado provincial construyera viviendas en la periferia más lejana. Del resto se encargó el capital inmobiliario. La suba de alquileres empujó a las familias a ocupar tierras fiscales. Fue así como la urbanización *hacia fuera* se encontró con su hermana gemela: la segregación.

***Moraleja (intemporal): los muros invisibles no existen, pero que los hay, los hay.***

***P.S.: La segregación es lo opuesto al derecho a la ciudad.***

**R10**



# Los mapas hablan

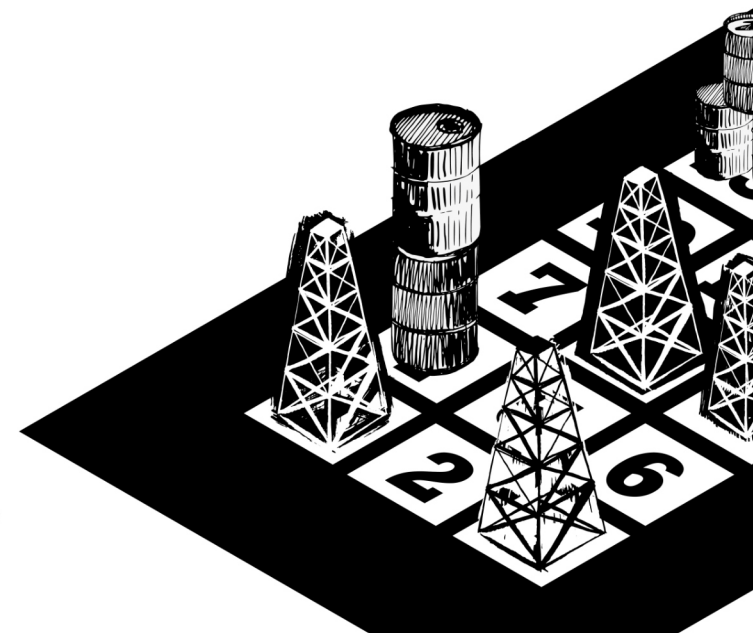
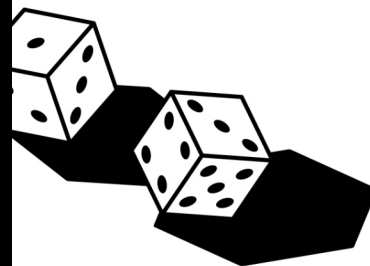
«Todo lo público será privado» fue el grito de guerra del neoliberalismo en la Argentina. La hiperinflación había quedado atrás y la convertibilidad parecía mostrar la infalibilidad del mercado.

La artillería neoliberal apuntó todos sus cañones hacia Neuquén. La *niña mimada* del desarrollismo se volvió el blanco directo de las privatizaciones menemistas. YPF, Gas del Estado e Hidronor fueron algunas de las caídas en batalla.

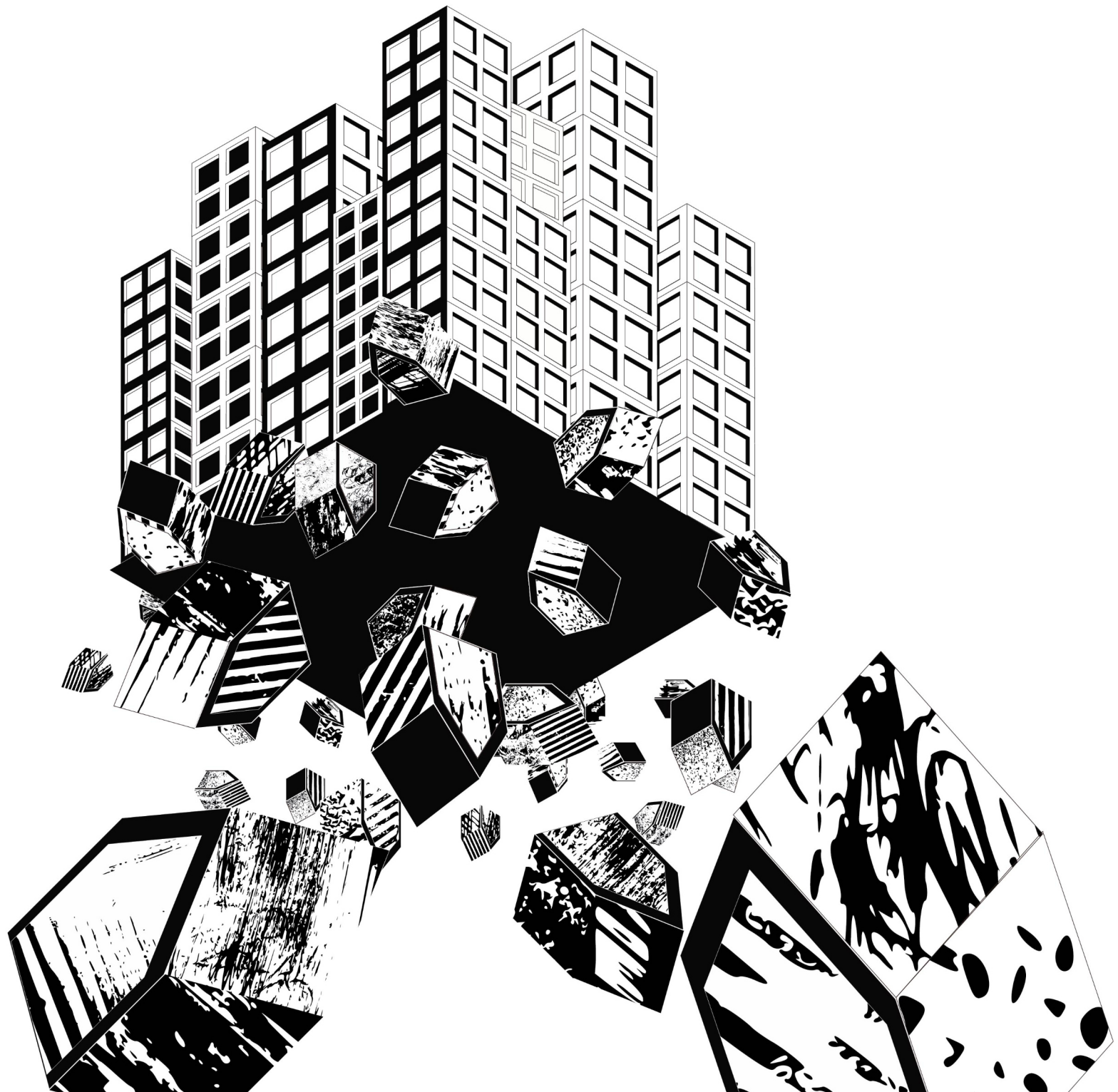
Nuestra ciudad la pasó mal en los noventa. La calidad de vida se desplomó. No hubo un solo indicador educativo, sanitario, habitacional o ambiental que dibujara una parábola ascendente. Lo único que aumentó fue la brecha que separaba las áreas pobres de las ricas. En pocos años Neuquén se convirtió en un rompecabezas con muchas piezas que dejaron de encajar.

*Moraleja (intemporal): el neoliberalismo engendra ciudades injustas.*

*P.S.: Derecho a la ciudad y calidad de vida son las dos caras de una misma moneda.*



**R11**





## ***Los mapas hablan (parte dos)***

Un día la convertibilidad colapsó. La ilusión del *uno a uno* se hizo trizas. Piquetes y cacerolas sentenciaron el gobierno de De la Rúa.

El fantasma del corralito recorría nuestro país. Nadie confiaba en el sistema financiero. El ahorro de los argentinos buscó un refugio seguro: los ladrillos. Mágicamente, el capital se urbanizó.

Neuquén llevó la delantera en este proceso. El valor del suelo se disparó. La normativa se flexibilizó. Los edificios se multiplicaron en el centro de la ciudad. Los alquileres también. Vivir en un *country* en altura no era barato. La población de menores recursos se desplazó a los bordes. La principal víctima fue la mixidad social: el área central tomó distancia de su histórica heterogeneidad.

*Moraleja (intemporal): cuando el Estado mira para otro lado, el crecimiento hacia arriba genera crecimiento hacia fuera.*

*P.S.: Separar, alejar y excluir van en contra del derecho a la ciudad.*

**R12**



# Neuquén desafía la ley de la gravedad

«El mercado es el amo y señor», dicen los neoliberales sin dudar. El Estado es para ellos una piedra en el zapato. Sus acciones, por más mínimas que sean, interfieren en el libre juego de la oferta y la demanda.

Cuando el mercado funciona no hay nada que corregir. Ni siquiera los ingresos extraordinarios. Por arte de magia se derraman al conjunto de la sociedad. La *mano invisible* logra lo imposible: el egoísmo individual lleva al bienestar colectivo.

Ese dogma tiene un lado B. Neuquén es un buen ejemplo de ello. En los últimos diez años, el Estado municipal se desprendió de la tierra pública de localización céntrica. Con el dinero de la venta de las *joyas de la abuela* construyó infraestructura. Las áreas *embellecidas* se valorizaron. Los desarrolladores inmobiliarios llenaron sus bolsillos. La mayoría no tuvo tanta suerte. Los alquileres se fueron a las nubes y el acceso a la vivienda se hizo cuesta arriba. El (des)balance: un puñado de ganadores y una multitud de perdedores.

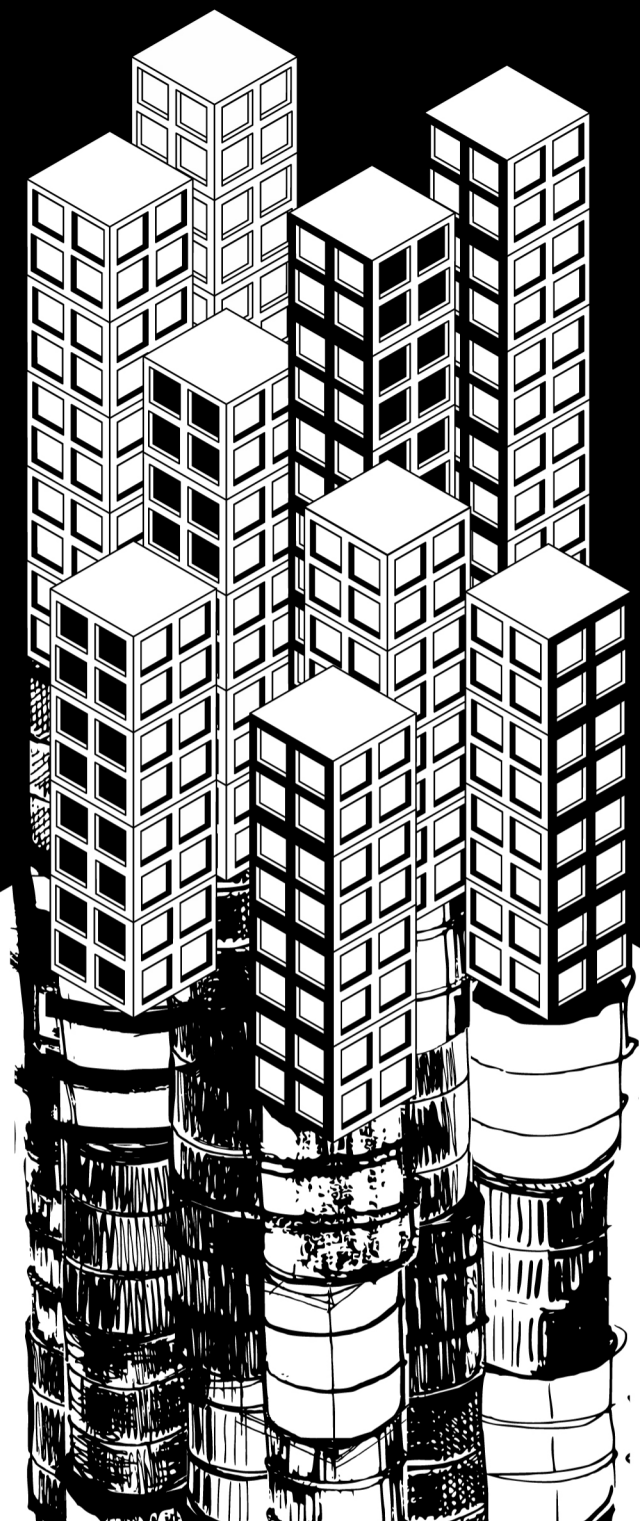
*Moraleja (intemporal): la ciudad neoliberal genera derrames de abajo hacia arriba.*

*P.S.: Los gobiernos amigos del mercado intervienen (y mucho) en la economía.*





**R13**



# Un siglo cabe en tres letras

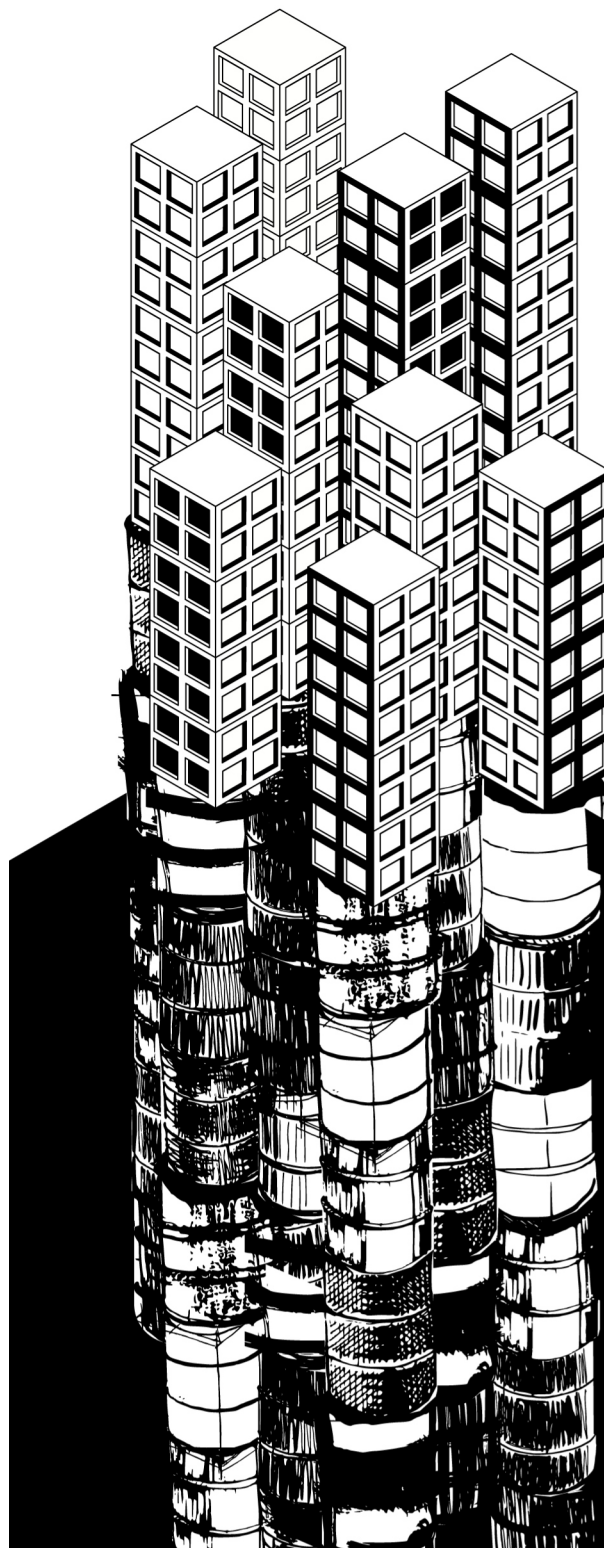
El objetivo es sintetizar las reflexiones anteriores en pocas palabras. Nuestra aliada, una vieja conocida: la historia. Cuando miramos por el espejo retrovisor, distinguimos con claridad dos formas de *hacer ciudad*.

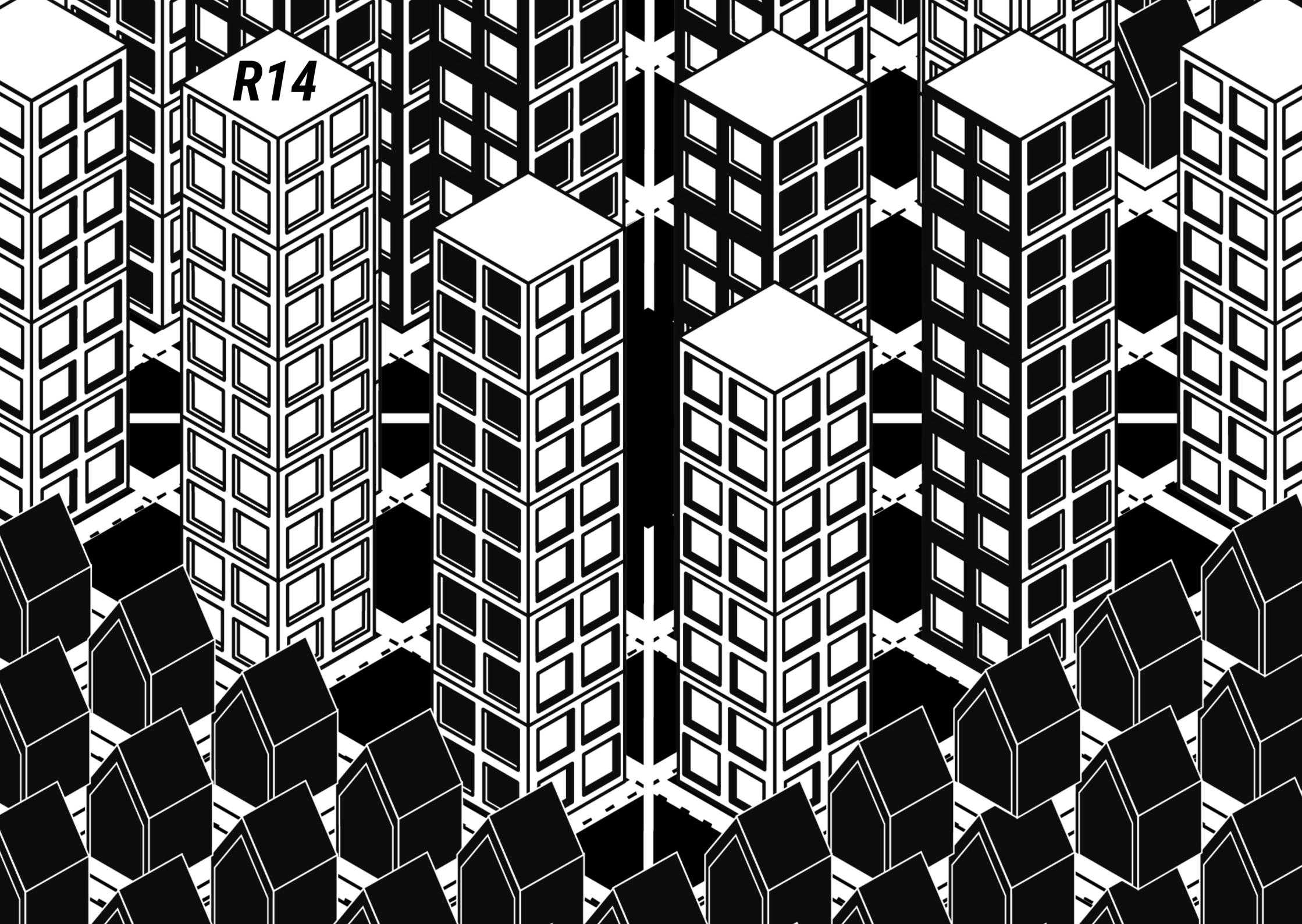
La primera acompaña a Neuquén desde su propio origen. Es una urbanización extensiva, centrífuga o simplemente *hacia afuera*. Es la de los loteos discontinuos, la de los complejos habitacionales a kilómetros del centro, la que obligó a muchos vecinos a ocupar tierras fiscales de localización periférica.

La segunda es bastante más reciente. No tiene más de veinte años. Es la ciudad que creció *hacia arriba*, la de las grandes torres, la de los *countries en altura*. Esa que excluye a quienes no pueden pagar el alquiler empujándoles hacia las orillas (e inclusive a ciudades vecinas). Más allá de sus diferencias, ambos tipos de urbanización colaboraron para que Neuquén sea una ciudad 3D: dispersa, distante y desconectada.

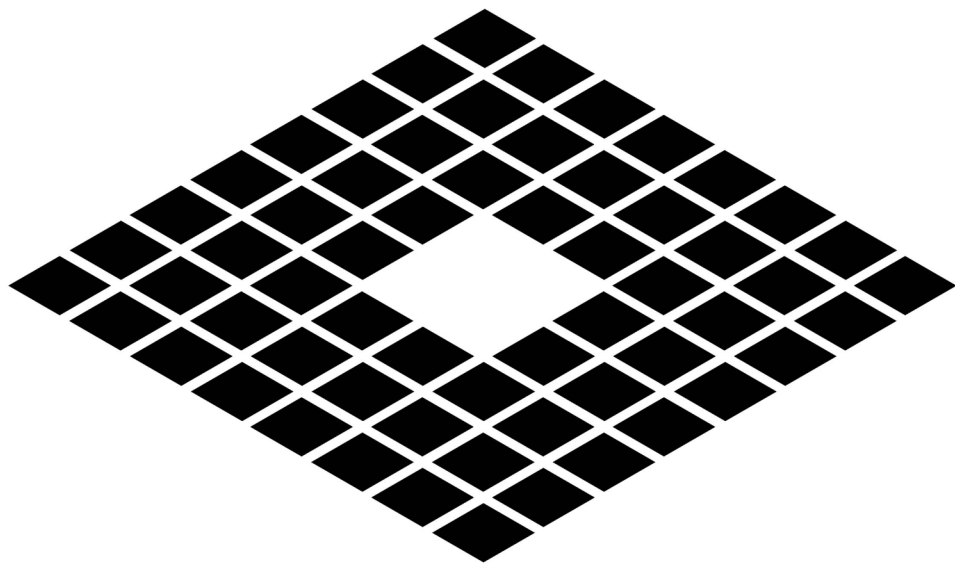
***Moraleja (intemporal): saber cómo llegamos al presente es necesario para imaginar una ciudad para todxs.***

***P.S.: La historia es la materia prima de la esperanza.***





**R14**



## La ciudad que viene

Emprendimos juntos un largo viaje. Recorrimos 119 años de historia. Descubrimos que Neuquén era una ciudad 3D: dispersa, distante y desconectada.

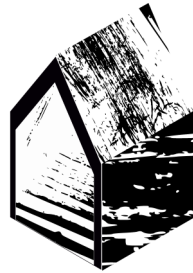
De esa excursión por el pasado extrajimos una enseñanza: nada es inevitable. Amaranto Suárez, con su voluntad de hierro, derribó la tranquera de los ingleses. Los primeros barrios lograron lo imposible: figurar en el mapa de la ciudad. La Interbarrial gritó a viva voz «¡la periferia también existe!».

Torcer la realidad es posible. Con propuestas es mucho más fácil. El horizonte es una ciudad 3C: compacta, cercana y conectada. El desafío es doble: terminar con el remate de la tierra pública y recuperar parte de la renta inmobiliaria. El instrumento: un Estado que controle la botonera de la ciudad.

Epílogo

## **Teoría y práctica del derecho a la ciudad, pedagogía de la inclusión**

*Marcelo Zúñiga*



En este recorrido histórico, que nos enseña cómo fue pensada la ciudad de Neuquén, encontramos algunas pistas de cómo podemos proyectar una ciudad 3C: compacta, cercana y conectada. Y hay allí un factor determinante: el Estado. Presente a favor de las inmobiliarias y sectores concentrados de la economía, o presente para las y los vecinos de la pujante capital.

El «derecho a la ciudad» —eslogan que utilizamos para la campaña del Frente de Todxs en Neuquén capital— nos llevó a trabajar en distintas dimensiones que se pusieron en valor: la participación ciudadana, la distinción entre necesidades y deseos comunes de las y los vecinos, y el mercado inmobiliario como generador de las mayores desigualdades. Pregonar el derecho a la ciudad implica reconocer las brechas que se ensanchan entre un sector privilegiado que vive en el centro y múltiples sectores que se extienden por la periferia; reconocer así que esa segregación inicial es como el currículum oculto de una ciudad que se vende a sí misma como la perla de la Patagonia. Una isla en la que, aunque al país le vaya mal, en la ciudad podés surfear.

Si las reglas de juego que establece el Estado municipal son las que permiten el remate permanente de la tierra pública, entonces tenemos que sentarnos a cambiar las reglas de juego. Es el Concejo Deliberante, de cara a la

ciudadanía, quien debe explicar la imperiosa necesidad de empezar a recuperar una parte de la renta inmobiliaria. Esto —con ordenanzas que establezcan el destino de los fondos— debe generar un círculo virtuoso que atienda la falta de servicios básicos de la periferia al centro. La intervención del Estado en los precios de los alquileres, la puesta en marcha del Banco de Tierras ociosas, la generación de loteos con servicios, el fomento de la organización cooperativa y comunitaria podrían verdaderamente impulsar un cambio en las condiciones de vida de nuestra sociedad. En definitiva, revertir el curso de la injusta transferencia de recursos de los sectores populares a los concentrados.

Pero hay algo más, el origen nos muestra la misma zoncera que conquistó la expansión argentina: civilización y barbarie; alto y bajo; centro y periferia; barrio y toma. El binarismo que condena al fracaso a cualquier pueblo que busca crecer, sobre todo cuando la voluntad política responde a intereses ajenos a las y los habitantes de un lugar. Será que el presente necesita más de Amaranito Suárez para patear las tranqueras que dividen lo que es de lo que podría ser.

## **Información de lxs autorxs**

### **Joaquín Perren**

Doctor en Historia por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Ha realizado sus estudios posdoctorales en la Universidad de Coimbra (Portugal). Profesor adjunto del Área de Historia Económica de la Universidad Nacional del Comahue (UNCO). Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS-CONICET-UNCO). Vicedirector del IPEHCS-CONICET-UNCO. Dirige el proyecto de investigación «Producción de (des) igualdades en la conurbación de Neuquén. Una aproximación multidimensional» (UNCO). Es responsable científico del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) «La (re) producción de la desigualdad en la Patagonia Norte. Una mirada multidimensional».

### **Gustavo Cabrera**

Profesor Nacional de Artes plásticas (INSA, 2007) y especialista en Producción de Textos Críticos y de Difusión Mediática de las Artes (UNA, 2018). Cursó la Maestría en Arte Latinoamericano de la Universidad Nacional de Cuyo y actualmente cursa el Doctorado en Artes de la Universidad Nacional de Córdoba como becario del CONICET. Ha realizado talleres, seminarios y clínicas de análisis y producción de obra y ha participado en muestras colectivas en distintas ciudades del Alto Valle y del país.

Actualmente ejerce la docencia en la Universidad Nacional de Río Negro. Desde 2016 integra Plataforma horizontal, un equipo de investigación sobre arte contemporáneo desde una perspectiva situada. En este marco reflexiona, por medio de la producción teórica y la práctica artística, sobre el rol del dibujo en la contemporaneidad.

## Lupe Carrillo Ortega

Artista visual de la ciudad de Fiske Menuco, Río Negro. Realizó su formación académica en el Instituto Universitario Patagónico de las Artes (IUPA), donde actualmente ejerce la docencia en cátedras de dibujo y grabado. Se encuentra cursando el último año de la Licenciatura de Artes Visuales con orientación en grabado en dicha institución.

Desarrolla sus prácticas artísticas dentro del campo de las artes gráficas y el dibujo, en espacios de construcción colectiva, autogestiva y horizontal, participando en proyectos de ilustración y diseño de libros, como también en intervenciones urbanas colectivas con diferentes agrupaciones colectivas fluctuantes de carácter autogestivo. Forma parte de Estampida gráfica, una grupalidad pegatinera feminista que realiza intervenciones espontáneas, así como acciones coordinadas con diversos colectivos e instituciones afines.

## Paula Vera

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Es investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Es docente de grado y postgrado en la Universidad Nacional de Rosario. Sus investigaciones abordan los imaginarios sociales implicados en los procesos de producción y transformación de la ciudad en el contexto neoliberal, problemáticas relacionadas con la

turistificación, patrimonialización, mercantilización, gentrificación y segregación socioespacial desde una perspectiva interdisciplinaria.

## Marcelo Zúñiga

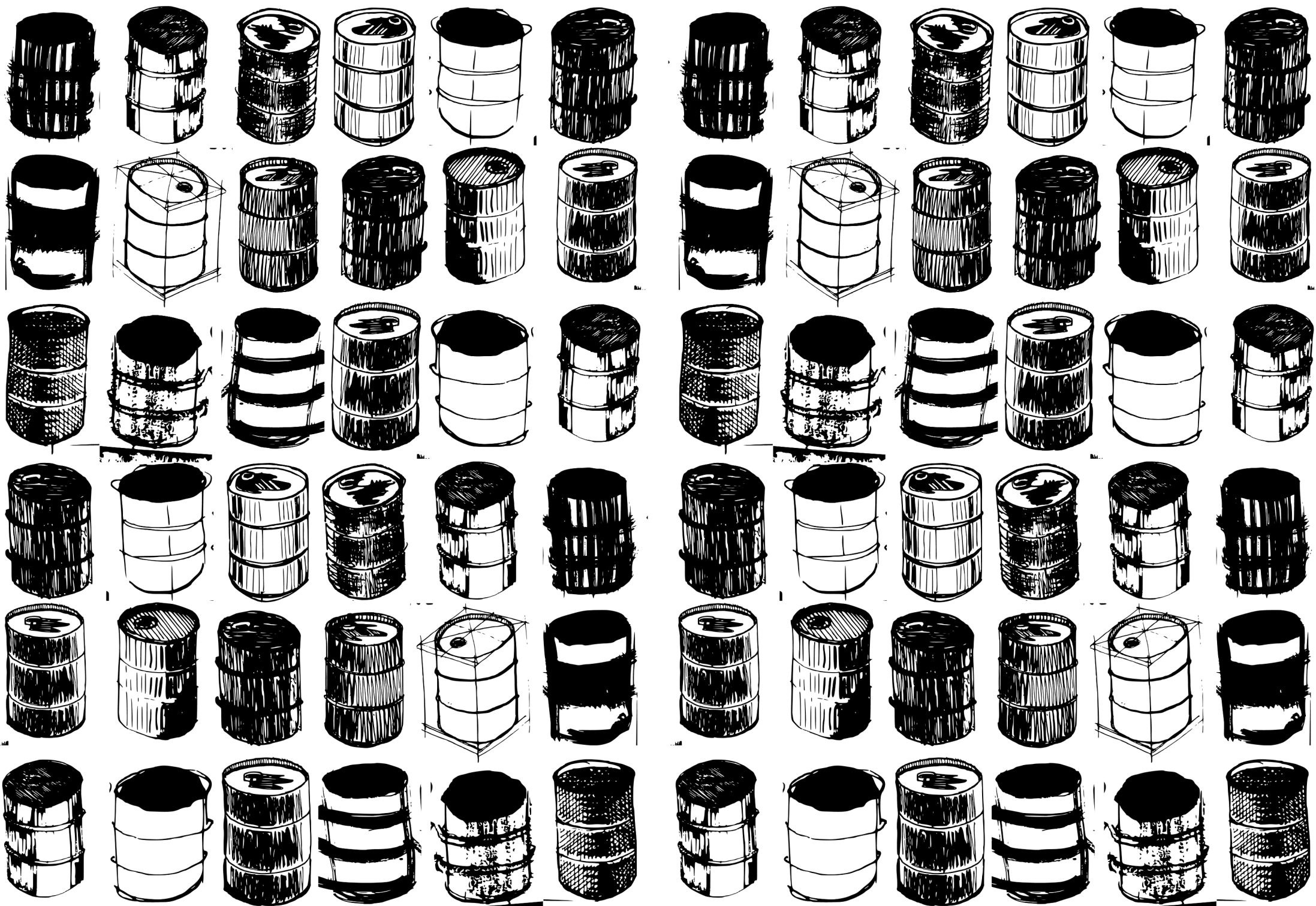
Profesor en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional del Comahue (UNCO). Es docente en el Instituto Superior de Formación Docente (ISFD) 6, de Neuquén. Tiene formación en desarrollo territorial y abordaje comunitario. Concejal (2017-2023) en el Concejo Deliberante de la Ciudad de Neuquén, actualmente por el bloque Frente de Todxs.



***Reflexiones en torno al derecho a la ciudad***

se terminó de editar en septiembre de 2023  
en la ciudad de Neuquén,  
Patagonia argentina.

Para su composición se utilizó  
la familia tipográfica  
Roboto Condensed, diseñada por  
Christian Robertson.



«El trabajo de Joaquín Perren —acompañado por las ilustraciones de Gustavo Cabrera y Lupe Carrillo Ortega— se inscribe en esa intersección entre territorios incógnitos y conocidos, entre acontecimientos del pasado y del presente, en las proyecciones de futuros posibles, deseables y temidos, pero en tensión con el andamiaje teórico de los estudios urbanos. Compuesta por notas, imágenes, reflexiones y moralejas, esta bitácora urbana neuquina se abre paso como una obra compacta, simple y contundente. Se afirma en ese ámbito donde preferimos pensar con y desde los imaginarios urbanos porque se compone, justamente, de múltiples capas, dimensiones y bifurcaciones».

*Paula Vera*

TO  
PO  
S.

Editorial del IPEHCS

ISBN 978-987-48981-2-8



9 789874 898128